

# NOTAS SOBRE LA INVESTIGACIÓN EN BELLAS ARTES

## NOTES ABOUT RESEARCH IN FINE ARTS

JOSÉ LUIS MOLINA  
Universidad de Sevilla

### RESUMEN

Si bien es cierto que todos los licenciados, sea cual fuere su especialidad lo tienen difícil (abogados, médicos, historiadores, antropólogos, ingenieros, etc...), el licenciado en Bellas Artes tiene casi siempre una doble labor al abordar una investigación. El problema surge cuando ante la deficiencia de los programas y cursos de tercer ciclo, que en su mayor parte ofrecen bien poco en lo referente a un enfoque didáctico para iniciar un trabajo científico, se suma la pregunta, siempre desconcertante de *¿Qué es una investigación en Bellas Artes?*

Parece evidente que la creación plástica no supone una forma de investigación por sí misma (al menos para el resto de la comunidad universitaria). Bellas Artes ha tenido que adaptarse a otro tipo de áreas de conocimiento para formular sus intereses científicos; por ello ha dependido de ramas con mucha más tradición en esto tipo de estudios. (Como la filosofía, la psicología, la historia, etc...).

Es innegable que los que nos dedicamos al mundo del arte tenemos serios obstáculos a la hora de enfrentarnos al complejo mundo académico. Hablar de investigación en Arte plantea problemas y despierta desconfianza y rechazo. Quizá el origen de esta falta de comprensión tenga su origen en que no existe una época en la que la sociedad esté tan distanciada de sus artistas como en ésta.

Se observa como en España la Investigación está estrechamente ligada a la docencia. En otras facultades como la de Medicina o Biología existe un apoyo extraoficial de entidades públicas o privadas para el desarrollo de la investigación, atendiendo claro está a los intereses de las mismas. Sin embargo ésta vinculación con empresas externas al ámbito universitario no está presente en las Bellas Artes, lo que dificulta en mayor medida que se constituyan grupos de investigación que demuestren de manera práctica su eficacia en éste terreno.

La diferencia estriba en la actitud investigadora. Se han formulado dos clases bien distintas de actitudes al respecto:

De un lado la *investigación fundamental*; (es la más altruista, estudia los fenómenos por sí mismos, con independencia del beneficio que puedan conllevar. Por supuesto la actividad artística pertenece a ésta clasificación. Sus objetivos son abiertos y su planificación no es ortodoxa. Las dudas son el motor de la investigación y no tanto el planteamiento inicial de lo que se pretende encontrar).

La otra se refiere a la *investigación aplicada*; (suele ser la más común entre los distintos campos de la ciencia y el saber. Su finalidad es puramente práctica y se apoya en argumentos bien cimentados. Al contrario que en la *fundamental*, sus objetivos son cerrados y disponen correctamente los elementos a utilizar antes de comenzar el estudio. Los fenómenos dependen de la realidad palpable no del mundo de las ideas.)

De esta manera estamos siempre atrapados y sin salida. Las únicas tesis que podremos defender con un mejor entendimiento por parte del público y las instituciones serán las referidas a temas técnicos de índole positivista (materiales, instrumentación, etc...), o en algunos casos aquellas que deriven de la pedagogía, con claros intereses para el desarrollo de la docencia.

## ABSTRACT

Although all university graduates, regardless of their speciality (e.g., lawyers, doctors, historians, anthropologists, engineers, etc.) experience difficulties when beginning their research, the task is almost always doubly onerous for graduates of Fine Arts. The problem arises when graduates are faced with less than satisfactory third-year courses and programs, which generally offer very little in the way of didactic focus on scientific research methodology. In addition, they must come to terms with the disconcerting question of "What is research in Fine Arts?"

It seems evident that the creative art does not constitute a form of research in and of itself (at least for the rest of the university community). It has been necessary to adapt Fine Arts to other academic fields in order to formulate scientific interests; as a result, Fine Arts has depended upon branches of knowledge with a longer tradition in this type of research (e.g., philosophy, psychology, history, etc.)

It is clear that those of us who dedicate our work to the world of art encounter major obstacles in the complex world of academics. The concept of *Art Research* poses problems and inspires a lack of confidence that leads to rejection. This lack of understanding may originate from the fact that society in general has never before been so distant toward its artists as it is now.

In Spain, research tends to be closely related to education. In other fields, such as Medicine and Biology, there is extra-official support for research and development from both public and private sources, which are obviously pursuing their own interests. Nevertheless, this close connection between the spheres of business and university activities does not exist in the world of Fine Arts, which therefore impedes the creation of research groups capable of demonstrating their efficiency in a practical manner.

The difference lies in the attitude towards research. Two distinct attitudes have been formulated in this respect:

### I.

On the one hand, there is *basic research*: (This is the most altruistic, studying phenomena in and of themselves, regardless of the profits that they could produce. Artistic activity of course belongs in this category. Its objectives are open and its organisation is unorthodox. Doubt is what fuels the research, rather than initial planning of what is expected to be found.

On the other hand, there is *applied research*: (This tends to be the most common type in the different fields of science and knowledge. Its purpose is purely practical and based on convincing arguments. In contrast to *basic* research, its objectives are closed, detailing from the outset the correct organisation of the elements to be used in the study. The phenomena depend on concrete reality, rather than the world of ideas.

In this way, we are always trapped without any means of escape. The only theses which we can defend with a better measure of public and institutional understanding are those related to technical topics with positivistic aspirations (e.g., materials, instrumentation, etc.) or in some cases those which are derived from pedagogical sources and of obvious interest to educational development.

Parece manifiesto que la investigación, principalmente la doctoral en Bellas Artes, es un hecho indiscutible en el procedimiento cotidiano de la dinámica universitaria. No es de extrañar que el licenciado en Bellas Artes se encuentre ante un difícil problema a la hora de enfrentarse a lo que, en términos académicos, se denomina *Tesis Doctoral*.

Si bien es cierto que todos los licenciados, sea cual fuere su especialidad lo tienen difícil (abogados, médicos, historiadores, antropólogos, ingenieros, etc...), el licenciado en Bellas Artes tiene casi siempre una doble labor al abordar una investigación. El problema surge cuando ante la deficiencia de los programas y cursos de tercer ciclo,

que en su mayor parte ofrecen bien poco en lo referente a un enfoque didáctico para iniciar un trabajo científico, se suma la pregunta, siempre desconcertante de *¿Qué es una investigación en Bellas Artes?*

Esta pregunta, que muchos nos hacemos, se plantea desde los comienzos, es decir, desde que las Escuelas Superiores de Bellas Artes de Barcelona, Bilbao, Madrid, Sevilla y Valencia, pasaron a ser Facultades Superiores, dependiendo directamente del Ministerio de Educación y Ciencia. Por aquel entonces, el único problema era la conversión de los antiguos títulos de *Profesores de Dibujo* que pasaron a ser *Licenciados en Bellas Artes*.

Para éste proceso, al igual que las demás facultades superiores de España, se necesitaba la argumentación burocrática de un estudio científico en la materia específica de la Universidad en cuestión, y por ello se instituyó lo que se conoce como *TESINA*.

Era un trabajo de investigación sobre cualquier tema del mundo del Arte que comprendía dos partes diferenciadas: Una Práctica: consistente en un conjunto de obras sobre la especialidad de cada candidato (pintura, Grabado, Escultura...), y otra Teórica: referente a la realización de un texto sobre cualquier tema artístico.

La diferenciación entre teoría-praxis, posiblemente se sustenta en una falta de apoyo anterior que justifique un camino seguro. Con este punto de partida tan desolador y falta de criterios bien razonados, se comenzaron a estructurar los planes de estudio en los que se proponía una equivalencia al 50% entre clases teóricas y clases prácticas. Finalmente la realidad ha cambiado mucho los planteamientos apriorísticos.

Como en muchos casos, el foco de toda investigación recae en la solución de problemas, y no en el descubrimiento de los mismos; en las deficiencias, no en las fuerzas; en la comprensión de conceptos, no en la realización cualificada; y sobre aquellas tareas que pueden describirse fácilmente en función de respuestas correctas y erróneas, en lugar de recaer en aquellas cuya realización podría igualmente producirse en diversas direcciones.

Desde este punto de vista, la mayoría de los trabajos que se plantean desde términos artísticos pueden, en muchos casos, ser acusados de falta de rigor científico. Por ello, hay siempre quién los denomina *ensayos* con mejor o peor acierto, pero sólo eso, *¡ensayos!*. Posiblemente no sin razón.

El hecho se traduce en la buena aceptación, por parte de los más ortodoxos, únicamente de aquellos estudios que derivan de la comprobación práctica y los sistemas empíricos. De aquellos que pueden ser avalados, sin temor a equivocaciones, como avances en el desarrollo multidisciplinar de las Universidades.

Así pues, los temas bien acogidos en la investigación de las Bellas Artes son los de oficio técnico o "*cocineo*" artístico, porque los resultados son fácilmente verificables por la comprobación química y física de los soportes, materiales, instrumentación, etc...

Son temas que carecen de polémica discursiva y se pueden defender perfectamente ante un tribunal, que seguramente alabará el trabajo y todos quedarán contentos.

Además son muy recomendables por su interés didáctico, es decir, ayudan notablemente a la fabricación de manuales de apoyo, muy útiles para aficionados y profesionales del hacer plástico.

Otro apartado bien acogido como tema para el desarrollo de una Tesis Doctoral recae sobre lo que se ha llamado Pedagogía del Dibujo. Orientado a perfeccionar la preparación del profesorado, casi siempre el pre-universitario, su campo de trabajo está acotado con claridad y permite también la revisión lógica de sus resultados, por ésta causa es bien recibido por el oficio académico.

Al igual que en las materias de técnica artística, en la didáctica se han producido una gran cantidad de monografías al respecto que conforman un terreno con identidad propia en las investigaciones de Bellas Artes.

Parece evidente que la creación plástica no supone una forma de investigación por sí misma (Al menos para el resto de la comunidad universitaria). Bellas Artes ha tenido que adaptarse a otro tipo de áreas de conocimiento para formular sus intereses científicos; por ello ha dependido de ramas con mucha más tradición en este tipo de estudios.

Como ejemplos dependiendo del tipo de Tesis, se puede decir que las especialidades más utilizadas son:

— *La Filosofía*, para aquellos estudios sobre conceptos e ideas. A éste campo pertenecen los tratamientos puramente teóricos. El instrumental metodológico a veces cuenta con otras áreas cercanas a la filosofía como la sociología, la antropología, etc...

Éste tipo de información presenta una importante dificultad para aquellos estudiantes que únicamente hayan tenido una formación básica en Bellas Artes. La interpretación de ciertos autores y la complejidad de utilizar criterios propios de la estética para realizar la labor de escritura presenta un ejercicio duro, aunque de enorme interés.

— *La psicología*, domina también un gran territorio dentro de las posibilidades de trabajo dentro de la plástica. Todas las cuestiones relacionadas con la percepción, con la creatividad, con la evolución del artista y su papel en desarrollo de la cultura..., pertenecen a éste área.

Existe una dificultad destacada en las investigaciones de este calibre; (la necesidad de un aprendizaje forzoso de los métodos para hacer estadísticas, cuestionarios y pruebas específicas de los estudios psicológicos).

— *La Historia*, es posiblemente la materia que ocupa mayor extensión entre las investigaciones artísticas. Son Tesis que toman por objeto de análisis un autor, una tendencia estilística, etc.

Quizá sea el grupo temático más asequible para el estudiante de Arte, aunque también es cierto que casi siempre el enfoque que le otorga es muy diferente al de un historiador. Por lo general cuando analiza un estilo artístico, una obra..., no tiene una actitud lineal y descriptiva de los hechos; por el contrario se muestra mucho más

activo frente al objeto, como si fuera capaz de crearlo, actualiza toda la información y se preocupa por detalles mucho más texturales, olvidando la gran estructura histórica. Rechaza por naturaleza la labor documental y parsimoniosa del historiador.

— *La Pedagogía*, conforma, como he señalado anteriormente, un territorio con plena autonomía. Contiene, al igual que la Psicología estrategias concretas, propias de su rama de conocimiento.

— *La Química y la Física*, también nombradas con anterioridad, a este grupo se suscriben multitud de Tesis pertenecientes a la especialidad de *Restauración*; son estudios acompañados casi siempre por datos históricos que sitúan el escenario de la investigación.

Éste grupo es el que mejores resultados otorga al estudiante de Bellas Artes pese a su generalizada falta de atractivo. También supone casi la única materia en la que el estudiante puede añadir pruebas de índole *práctica* como anexo al texto escrito de la Tesis.

Es innegable que los que nos dedicamos al mundo del arte tenemos serios obstáculos a la hora de enfrentarnos al complejo mundo académico. Hablar de investigación en Arte plantea problemas y despierta desconfianza y rechazo. Posiblemente el origen de esta falta de comprensión se base en que no ha habido una época en la que la sociedad haya estado tan distanciada de sus artistas como en ésta.

Son muchos los que se ocupan del Arte; (Críticos, museólogos, coleccionistas, etc...), sin embargo es realmente complejo tener una visión acertada del arte contemporáneo.

No se puede abordar la investigación sin tener presente el desconcierto que plantea sobre el público de todo tipo, los cambios permanentes que experimentan los juicios estéticos sobre el arte contemporáneo. Por consiguiente, lo admisible en otras ramas del saber, no parece aplicable al hacer plástico.

La realidad del arte no es medible, es decir, una obra de arte no es superior a otra, ni aportan condicionantes que hacen mejorar el propio Arte, sino que manifiesta una condición del mundo distinta a otra, solo evoluciona su masa, no su altura. No existen mejores estilos, ni tendencias, Velázquez no es mejor que Rembrandt o mejor que Picasso.

A todos los clasificamos como grandes artistas por sus aportaciones al lenguaje plástico, sin embargo esas aportaciones no siempre son descubiertas con criterios de la época en la que viven, y hacen faltan a veces siglos para captar ciertas cualidades que no se tuvieron en cuenta con los juicios estéticos del momento en que fueron realizadas.

A mi entender, el origen de la mayor parte de los problemas que suscita la investigación en Arte son las imágenes. Al contrario que las demás ramas del saber, un artista o, mejor dicho, un hacedor de obras plásticas, se expresa en un lenguaje específico, y lo que comunica no puede ser apreciado por el contenido de las palabras o el texto porque acortan su capacidad de expresión.

Resulta pesimista pero quizá sea una de las realidades más rotundas que tendremos que admitir los que nos dedicamos a éste mundo tan peculiar. Siempre que hagamos una labor de investigación que tenga que ser avalada por quienes estudian especialidades positivistas, en las que los resultados avanzan progresivamente la materia de estudio, haciendo mejorar los planteamientos anteriores, estaremos sometidos a depender de ellas para justificar nuestra labor de cara a la sociedad e incluso a nosotros mismos, que de tanto como nos argumentan que nuestro trabajo no es propiamente una investigación, acabamos por creerlo.

Quizá resulte curioso observar como las facultades de Bellas Artes son centros todoterreno que se dedican a la formación de docentes, investigadores y artistas a la vez, siendo sus planes de estudio los mismos para todos.

Cabe resaltar que esto no ocurre por igual en todas las facultades de Europa:

- En Alemania (Berlín), los departamentos separan aquellos alumnos que se van a dedicar a la enseñanza de aquellos otros que tienen como orientación dedicarse de lleno a la profesión artística.
- En Francia existen dos tipos de centro para las enseñanzas artísticas: Por un lado las licenciaturas de Artes Plásticas, (se cursan en las Universidades y dependen del Ministerio de Educación), que forman principalmente a docentes; y por otra parte se encuentran las Escuelas de Bellas Artes, (dependen del Ministerio de Cultura), que forman artistas.
- En Inglaterra los estudios sólo forman artistas y profesionales en las diversas prácticas artísticas. Para enseñar en estas facultades no se necesita ninguna Tesis Doctoral o Investigación equivalente. La máxima titulación es el Máster.

No es mi intención poner como modelo ningún procedimiento de enseñanza, muy al contrario pretendo señalar distintos aspectos en la práctica científica de los países vecinos.

Se observa como en España la Investigación está estrechamente ligada a la docencia. En otras facultades como la de Medicina o Biología existe un apoyo extraoficial de entidades públicas o privadas para el desarrollo de la investigación, atendiendo claro está a los intereses de las mismas. Sin embargo ésta vinculación con empresas externas al ámbito universitario no está presente en las Bellas Artes, lo que dificulta en mayor medida que se constituyan grupos de investigación que demuestren de manera práctica su eficacia en éste terreno.

La diferencia estriba en la actitud investigadora. Se han formulado dos clases bien distintas de actitudes al respecto:

De un lado la investigación **fundamental**; (es la más altruista, estudia los fenómenos por sí mismos, con independencia del beneficio que puedan conllevar. Por supuesto la actividad artística pertenece a ésta clasificación. Sus objetivos son abiertos y su planificación no es ortodoxa. Las dudas son el motor de la investigación y no tanto el planteamiento inicial de lo que se pretende encontrar).

La otra se refiere a la investigación **aplicada**; (suele ser la más común entre los distintos campos de la ciencia y el saber. Su finalidad es puramente práctica y se apoya en argumentos bien cimentados. Al contrario que en la *fundamental*, sus objetivos son cerrados y disponen correctamente los elementos a utilizar antes de comenzar el estudio. Los fenómenos dependen de la realidad palpable no del mundo de las ideas.)

Con estas referencias, no existe empresa que se preste a colaborar en ningún tipo de investigación fundamental con una facultad de Bellas Artes, tan solo, y solo quizá, alguna caja de ahorros que le haya sobrado algún capital extra en su programa de cultura.